

El fracaso escolar se puede derrotar

Una experiencia de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y en la interacción mediada del docente como una contribución al desarrollo de la competencia “Aprender a Aprender”

Magister María Cristina Zanotti

Hoy vivimos en un mundo en permanente cambio: socio-estructurales, tecnológicos, económicos, laborales, axiológicos, morales y competenciales, entre otros.

Las exigencias que corresponden trasladar a la educación deberían ser las propias de una cultura de formación permanente.

Dichas exigencias implican, a la vez, que se actualice e innove la pedagogía, a fin de convertir al docente en un formador de personas capaces de *resolver problemas*, en un *facilitador* del proceso de aprendizaje de sus alumnos, *mediador*, conocedor del tema, dotado de las *habilidades* suficientes para guiar al grupo de alumnos a un verdadero proceso de aprendizaje, para *aprender a aprender*.

Es por esto que, en esta investigación, se buscó poner a prueba estrategias para *aprender a aprender*, como competencia integradora, a través de la técnica Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) junto a la situación creada por el estilo de interacción entre docente y alumno.

Durante el período de intervención, se trabajó con los principios de la mediación basados en la Teoría de la Experiencia del Aprendizaje Mediado (EAM) de Reuven Feuerstein. Gracias al aprendizaje mediado (guiado) el alumno llega al aprendizaje desarrollando las capacidades del pensamiento y aplicando las generalizaciones realizadas (insight) y aprendidas a diferentes campos del conocimiento (diferentes asignaturas).

El trabajo de investigación en la escuela primaria rural Dr. Jerónimo del Barco de Villa Parque Siquiman, tanto en el proceso de pre test como durante la experiencia propiamente dicha y en la instancia del post test, fue realizado por intervención directa, como docente mediadora y como investigadora.

La *interacción pedagógica* (mediación) utilizada fue la de un docente que se transforma en un mediador que selecciona los estímulos, los organiza, reordena, agrupa y estructura en función de la meta específica. Esta meta es *aprender a aprender* a fin de que el aprendizaje se produzca de manera permanente, no solo en el aula, sino en cualquier momento de la vida del alumno. (Prieto Sánchez, 1999). Por lo tanto, el *feedback* del docente mediador con los alumnos debe ser constante.

Al evaluar los resultados de la *Lectura comprensiva del escenario*, tanto el grupo experimental como el de control, reveló insuficiente capacidad de los alumnos para comprender y utilizar con precisión palabras y conceptos, dificultando así la posibilidad de establecer relación entre las diferentes unidades de información presentada en la lectura del escenario del problema, y en el

desarrollo de las siguientes fases de la técnica del ABP. Además, sus limitaciones en la lectura comprensiva no solo obstaculizaron las etapas del ABP, sino también las relaciones en los diferentes campos del conocimiento.

Lectura comprensiva y trabajo colaborativo

Para poder seguir adelante con el trabajo de investigación se necesitó resolver, en primer lugar, el tema de la lectura comprensiva y los principios del trabajo colaborativo en el aula.

El plan de lectura, diseñado estuvo a cargo de las dos maestras de aula en todas las asignaturas teniendo en cuenta que las estrategias aplicadas a la lectura producen ventajas para desarrollar la capacidad de comprensión y expresión y facilitar el desarrollo flexible del pensamiento y la organización de los contenidos.

Como consecuencia, al potenciar el proceso lector en los alumnos, también se pudo observar mejoras en los hábitos de trabajo y en el *aprender a aprender* desde lo cotidiano del aula. Por ejemplo: la planificación del trabajo, tomarse un momento antes de comenzar la tarea, repasar lo que se hace antes de darlo por terminado, y el uso del pensamiento divergente entre otros.

También se observó mejoras al aplicar algunas estrategias del trabajo en grupo, tales como reforzar el feedback desde tres coordenadas diferentes de interacción: a) la relación de los integrantes dentro del grupo; b) la relación del grupo con la situación planteada en las lecturas de diferentes campos de conocimiento y c) la relación del grupo con el docente mediador.

Por lo tanto el cronograma de la experiencia quedó modificado debido a que se ocupó parte del tiempo planificado para el desarrollo de la investigación, en una tarea no prevista (el entrenamiento de los alumnos en la lectura comprensiva) destinada a facilitar la efectividad de la investigación.

En relación con las funciones del pensamiento y los procesos relacionados con la comunicación exacta y precisa de los resultados de la indagación, se interactuó permanentemente en todas las fases del ABP *la comunicación clara y precisa* de las respuestas del alumno que implica la función de pensamiento *comunicar claramente* la comprensión del problema y su solución. Esto lleva al alumno a evitar la comunicación con respuestas de ensayo-error, reducir al mínimo las relaciones casuales, utilizar el vocabulario adecuado y preciso del problema planteado, y tener así control sobre las respuestas.

La importancia de las interacciones (mediaciones) entre el docente y los alumnos, contribuyó a conseguir la representación mental a partir de la interiorización verbal de la tarea (Feuerstein, 1980).

La influencia del ABP alcanzó tanto a los alumnos como a los docentes del aula donde se realizó la experiencia que estuvieron observándola. Ellos cambiaron su actitud y mostraron mayor interés ante la posibilidad de implementar la mediación en las prácticas habituales de aula luego de la experiencia, considerando al alumno como capaz de desarrollar su potencial de aprendizaje y modificarse.

Al finalizar la experiencia, en el ciclo lectivo 2016, se comenzó con la capacitación de los maestros en Aprendizaje Mediado con el objetivo de focalizar esta capacitación en los procesos de aprendizaje de los alumnos.

De la información al conocimiento

El alumno en y con un aprendizaje mediado, llega al aprendizaje en el encuentro único con la información y la convierte en conocimiento cuando aplica (transfer) las generalizaciones construidas (insight) durante las actividades de ABP a diferentes situaciones en las asignaturas o en otros entornos de aprendizaje.

Además, el transfer realizado en cada una de las fases del ABP, considerado como un componente fundamental de la inteligencia, reveló la capacidad del alumno para usar y aplicar de un contexto de aprendizaje a otro, las estrategias aprendidas.

Feuerstein (1995) sostiene que los procesos de transfer implican capacitar al sujeto en una serie de habilidades y estrategias que puede aplicar más allá de la tarea escolar inmediata (metacognición).

En las tareas de ABP, mediar significó facilitar al estudiante las posibilidades de resolver lo complejo, elegir entre diferentes alternativas para solucionar el problema, porque con el aprendizaje mediado se fue creando en el alumno la zona de desarrollo próximo, una zona de desarrollo potencial que antes no existía.

La técnica muestra la importancia de promover el trabajo colaborativo, la interdisciplinariedad con los diferentes campos del conocimiento, la solución de un problema planteado junto al desarrollo de habilidades del pensamiento de los alumnos en la búsqueda, selección y aplicación de la información necesaria y el desarrollo de valores y actitudes tales como la responsabilidad, la tolerancia y la honestidad en el uso de la información.

Para evaluar se trabajó con el enfoque de la E.D. (Evaluación Dinámica), observando en los alumnos los procesos de cambio en las funciones y operaciones mentales comprometidas en cada una de las fases del ABP.

Institucionalmente, luego de la investigación, durante todo el ciclo lectivo 2016 se adoptó la formación continua situada de los maestros en el Aprendizaje Mediado, en la técnica ABP y en los principios de la Evaluación Dinámica.

Todos los maestros de grado, de las materias especiales, participaron de esta capacitación, en función del Proyecto Educativo Institucional que significó la construcción de una cultura escolar diferente a la conocida en la zona y en la región.

Los docentes, basados en el enfoque de la Teoría del Aprendizaje Mediado, de Feuerstein fueron cambiando sus prácticas aplicando las interacciones mediadas en sus clases.

En cuanto a la formación de los padres, en la primera reunión se informó sobre los propósitos del taller, considerando primeramente la formación en las características propias de la mediación, porque así como la mediación en el aula define la calidad de la interacción entre el alumno y su

maestro en relación a los estímulos del contexto, la mediación en el hogar define la calidad de las interacciones entre los padres y los hijos a la hora de realizar las tareas.

Continuamos luego, con el aprendizaje de los indicadores del desarrollo de las habilidades y capacidades de los niños como alumnos, lo que provocó, a su vez, modificación en las estructuras de pensamiento de los propios padres.

Ellos también aprendieron cómo transformar la información en conocimiento desarrollando el sentimiento de competencia y el optimismo ante el aprendizaje, en ellos y en su entorno familiar.

Esta tarea implicó a un pequeño grupo de padres, que luego influyó en otras familias convirtiéndose ellos en el primer grupo de interlocutores de la experiencia.

En el taller de capacitación, se tuvieron en cuenta tres factores muy importantes, la solidaridad, el respeto por la cultura de cada mamá que representaba a la familia y las interacciones con la comunidad escolar.

El trabajo con los padres no ha culminado, sigue la capacitación en el entusiasmo de los padres de ser los factores de cambio en la relación familiar con sus hijos y además en la relación con la escuela, sintiéndose parte comprometida y con saberes de la educación de sus hijos.

Para finalizar, los datos del postest indican que el ABP junto a la mediación garantizan el desarrollo de habilidades y capacidades, es decir de los procesos del pensamiento para *aprender a aprender*.

El ABP, relacionado con la mediación provee los procedimientos para crear el potencial de aprendizaje en los estudiantes a través de sus actividades. El rol del maestro-mediador es adecuar su práctica para que los alumnos sean partícipes activos del proceso de aprendizaje. Además, el docente mediador se convierte en el agente de cambio que hace la diferencia en el sistema como un todo.

“La educación es el punto en el que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina, que de no ser por la renovación, de no ser por la llegada de los nuevos y de los jóvenes, sería inevitable.

También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, ni quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros no imaginamos lo bastante para prepararlos con tiempo en la tarea de renovar un mundo en común...”(Arendt,1998, p.82)